

La poda mecánica en viña

Las explotaciones vitícolas deben plantearse la utilización en común de la maquinaria para reducir costes

En nuestra reciente visita al Sitevi, en Montpellier (Francia), uno de los sectores en los que hemos podido apreciar una notable cantidad de máquinas presentadas ha sido en el de la poda de la viña, en sus distintas modalidades, poda en verde, pre-poda invernal, que en ocasiones se convierte en una verdadera y única poda, y eliminación de hojas o pámpanos, que puede considerarse, también, una operación de poda en verde.

Carlos Bernat Juanós. Profesor de la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona.



Cómo y cuándo se realice la poda de la viña son factores que incidirán en el producto final y en su calidad.

A pesar de que, en esta ocasión, este tipo de máquinas no ha alcanzado los premios más relevantes, sí ha tenido algunas menciones, y muchas empresas han presentado sus modelos, algunos ya conocidos, lo que prueba, en conjunto, que se trata de una operación que va mecanizándose progresivamente. Podemos considerar, por un lado, que como cualquier operación que implique la utilización de mucha mano de obra, existe un indudable interés económico en mecanizarla, pero hay que considerar, también, que el hecho de que la mecanización de la vendimia progrese, al menos en Francia, a pasos agigantados, y reduzca progresivamente las necesidades de mano de obra puntuales en un cierto momento del ciclo de cultivo, aconseja, o va obligando, a hacerlo igualmente en otros momentos del ciclo, para lograr resolver de una manera global las necesidades en mano de obra y el coste económico correspondiente.

Paralelamente, se están estudiando también, muy a fondo, los problemas de la calidad del vino relacionados con la poda, con el tipo de poda, con su nivel de energía, con la forma de realizarla. Los efectos de la poda, de forma muy general, sobre la producción son de sobras conocidos.

También, se ha hecho evidente, en los últimos años que producción (en cantidad) y calidad, no siguen caminos paralelos, antes al contrario en muchas variedades y en la mayoría de condiciones climáticas. Determinadas operaciones, que realizadas a mano adquirirían unos

precios prohibitivos, pero que en determinados climas eran prácticamente ineludibles, pueden actualmente realizarse a máquina de forma operativa. Citemos, por ejemplo, el despampanado, que en latitudes bastante septentrionales, con menos luz que en nuestras condiciones, con más humedad, con menos temperatura, es del todo necesario.

En algunas condiciones, en nuestros climas, se han realizado incluso pruebas de "poda 0", o "no poda", siguiendo experiencias californianas o australianas, pero los resultados son aún bastante inciertos, y las complicaciones adicionales que generan en otras operaciones de cultivo deben ser tenidas en cuenta. En definitiva, la poda continúa siendo una operación necesaria, que hasta ahora viene ocupando a una gran cantidad de mano de obra, relativamente especializada, con el costo que ello supone. Cabe mencionar, además, que el hecho de **cómo** se realiza, pero también de **cuándo** se lleva a cabo la poda, tiene una clara incidencia en el producto final, y en la calidad del mismo.

Debemos indicar que, en una inmensa mayoría, este tipo de máquina



Máquina despuntadora de viñas de Pellenc, con cuchillas alternativas rectas.

está pensado para viña empalizada o en espaldera. Si bien es verdad que, asimismo, una buena parte de lo que se planta en estos momentos en nuestro país es ya bajo este sistema, quedan aún muchas hectáreas formadas en vaso, que apenas podrán aprovechar una mínima parte de las posibilidades que ofrece el mercado para la mecanización total o parcial de la poda. Indiquemos, a título de ejemplo, la posibilidad de utilizar algunos modelos, especialmente los de cuchillas rotativas que cortan vertical y horizontalmente, facilitando, por lo menos, la labor posterior de los operarios con las tijeras manuales, al haber eliminado una parte importante de la madera: la visión y la aproximación a la cepa resultan muy mejoradas y el rendimiento de la operación mejora notablemente. Aquí podemos mencionar también una máquina auxiliar utilizada en cualquier tipo de viña y que ahorra una cantidad considerable de jornales. Se trata de la alineadora-trituradora de sarmientos, que evita la recogida y quema posterior, incorporando a la vez al suelo una mínima cantidad de materia orgánica, no desdeñable, ya que mejora al mismo tiempo su estructura física. No se trata de máquinas nuevas, pero los nuevos modelos permiten una recogida más completa, incluso entre líneas y un mejor triturado, con lo cual se facilita o se evitan posibles complicaciones en alguna de las tareas posteriores.

Creemos interesante mencionar el hecho de que muchas de las marcas de vendimiadoras han recuperado el concepto de "multifunción", y sus máquinas están preparadas para realizar otras funciones además de la vendimia, y una de estas otras funciones es la poda o prepoda, junto con otras como la aplicación de tratamientos fitosanitarios, o el levantado y atado de sarmientos en la empalizada. Ello permite una amortización mucho más fácil de unas máquinas que, por una parte, son relativamente caras, pero que, por la otra, están particularmente adaptadas a la viña: la colocación de los cabezales de poda, o las salidas de la pulverización hidráulica, hidroneumática o, cada vez más frecuentemente, neumática, pueden adaptarse a las distintas situaciones en función de la edad de la viña, la fase de vegetación, la separación entre hileras... La alternativa entre máquinas especializadas y máquinas polivalentes continúa siendo una de las cuestiones a resolver en muchas explotaciones agrícolas (y las vinícolas no constituyen una excepción). No hay duda de que cuando hay trabajo suficiente para todas la especialización es una clara ventaja. Pero como ello no



Prepodadora para viñas en espaldera de Industrias David.

es demasiado frecuente, la polivalencia es una buena alternativa.

Conviene añadir aquí un comentario personal. En Francia son ya muy frecuentes, y en España no hay duda de que empezarán a proliferar, las cooperativas de utilización en común de maquinaria (CUMA) y las empresas de servicios de maquinaria. En ambos casos, el hecho de que la poda sea una operación que puede realizarse a lo largo de un período bastante extendido, una vez finalizadas las vendimias, hace que esta operación sea bien susceptible de ser encargada a terceros, la CUMA o la empresa de servicios. Como, además, en ambos casos, la máquina suele ser manejada por uno, o unos pocos, operarios especializados, que la conocen a la perfección, el hecho periódico del cambio de equipo, que aunque según las informaciones de alguno de los fabricantes sea muy sencilla, está en manos de especialistas.

En el Sitevi '99 se presentaron hasta 26 marcas distintas de prepodadoras, con una distinción fundamental entre los elementos de corte "longitudinal", bien sean del tipo de cuchilla alternativa y contracuchilla, bien del tipo sierra rotativa de discos, y las baterías de discos o cuchillas giratorias que trabajan horizontalmente, con distintos tipos de cuchillas y contracuchillas según las características y la edad de la viña, que pueden incorporar más o menos elementos según la altura de la vegetación. Estas últimas máquinas, si la viña está preparada para ello, pueden realizar, prácticamente, una poda total, sin necesidad de paso posterior de operarios con tijeras.

Otra categoría de máquinas, las des punta-

doras o deshojadoras, según la denominación francesa, en su mayoría con cuchillas alternativas rectas, estaban presentes con 18 marcas, ofreciendo una gran gama de posibilidades: adaptación a distintas anchuras de hilera, posibilidad de trabajar simultáneamente dos caras, o una cara y la parte superior, o una hilera completa a la vez, adaptables a tractores convencionales, delante o detrás, a tractores zancudos y a máquinas de vendimiar, con un corte de gran calidad, y con sistemas de seguridad ante cualquier tipo de obstáculo o anomalía de funcionamiento, y, sobre todo, con relación a las eventuales proyecciones de trozos de madera. Una cierta novedad en este campo la representaba una máquina que cabalgaba la hilera y podía situarse indistintamente, mediante un sistema hidráulico, a derecha o izquierda del tractor.

En cuanto a las deshojadoras, o despampanadoras, 10 marcas distintas

ofrecían sus equipos, por aire, por calor o mecánicos. La tendencia general que se observa es la creciente utilización de mandos electrohidráulicos para los motores hidráulicos de accionamiento, y una mayor precisión de las máquinas que no dependan en tan gran medida de la vigilancia y de la experiencia del conductor. Una de las novedades premiadas fue justamente una despampanadora, limpiadora de la parte inferior de las cepas, provista de dos o cuatro cabezales rotativos provistos de correas redondas flexibles, cuyo diámetro depende del momento de realizar la operación, que giran en sentido inverso y se adaptan perfectamente a la forma de la cepa sin perjudicar a los brotes de vegetación superiores debido a la ausencia de vibraciones.

Un ejemplo de la necesidad de disminuir la utilización de mano de obra, incluso en las tareas menos especializadas, lo pone de manifiesto el hecho de que se presentaron hasta 26 marcas distintas de trituradoras de sarmientos y 10, de hileradoras. Parece evidente que la viticultura ha entrado en una fase casi definitiva de "mecanización total", en la cual prácticamente todas las operaciones están mecanizadas, o muy asistidas. Pensemos, en este sentido, en la creciente sofisticación, eficacia y seguridad de las tijeras asistidas, pero cuyo uso, en cada vez mayor número de casos, será de un simple repaso. Por ello, ante las inversiones cada vez mayores para cubrir estas posibilidades de mecanización, las explotaciones, excepto en aquellos casos de grandes superficies, deben ir estudiando las diferentes posibilidades de utilización en común de la maquinaria. ■